



Noticias

Exposición explora homoerotismo en el arte cubano

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Domingo, 20 de Enero de 2013

La muestra desafía tabúes homofóbicos con obras que presentan de manera explícita la diversidad erótica entre personas del mismo sexo.

La Habana, 20 ene.- Una mirada atrevida y sin prejuicios al erotismo lésbico, gay, bisexual y transgénero guía la exposición *Sex in the city. Homoerotismo en el arte cubano actual*, instalada desde este viernes 18 en la capitalina Galería La Acacia, una de las más importantes salas comerciales del arte en Cuba.

Más de 25 artistas de varias generaciones participan en la muestra convocada por el joven curador Piter Ortega, con obras inéditas y creadas especialmente para esta exposición, que rompió récords de público en la noche de su inauguración con más de mil personas según fuentes cercanas a los organizadores.

La representación explícita de hombres y mujeres del mismo sexo besándose, tocándose el sexo, en posturas eróticas o compartiendo el deseo pudiera resultar escandalosa para los ojos conservadores, sin embargo, la intención del curador fue justamente impactar con imágenes fuertes, que dieran cuenta de las medias tintas de la sexualidad homosexual en todas sus variantes.

“Escogí a artistas que habitualmente han tratado este tema en sus obras junto a otro grupo que nunca lo había abordado, y los llamé a trabajar con el pie forzado de homoerotismo en el arte, a modo de provocación”, declaró.

Con ello el especialista buscaba acercamientos diversos al deseo homoerótico, no solo por el gueto que se autorrepresenta sino también desde la mirada de artistas heterosexuales que pudieran deshacerse de prejuicios.

“Insistí en que quería que se tratara el tema al duro, de una manera agresiva, sin miedo, porque a veces con una bofetada se sensibiliza más que con el temor. Aunque su contenido es para adultos, ninguna obra es ofensiva porque el sexo no tiene por qué faltar al respeto”, insistió.

Este tema ha sido trabajado en la pintura cubana por maestros de la vanguardia de la primera mitad del siglo XX como Servando Cabrera (1923-1981), Raúl Martínez, (1927-1995), Umberto Peña (1937-) y Carlos Henríquez (1901-1957).

Varias de las piezas trabajan el deseo entre personas del mismo sexo de manera frontal, hasta rozar los límites entre el erotismo y lo porno, pues la intención de Ortega fue crear una muestra polémica que hiciera reflexionar sobre la legitimidad de todas las opciones sexuales.

“Las respuestas de los invitados fueron también muy disímiles: algunos presentaron trabajos ciertamente agresivos, desde una explicitud sexual bien descarnada; otros no se atrevieron a tanto, y apostaron por la sutileza, por la elipsis, pero siempre desde obras de marcada calidad y consistencia”, aclaran las palabras del catálogo.

Entre quienes participan se encuentran el Premio Nacional de Artes Plásticas Roberto Fabelo; Rocío García, profesora de la Academia de Bellas Artes de San Alejandro, quien por lo general se ha acercado a este tipo de temáticas en su pintura; y René Peña, con una obra que también subvierte los estereotipos de género y raza.

Además, aparecen piezas de Duvier del Dago, Humberto Díaz, Jorge López Pardo, Adonis Flores, Gustavo César Echevarría (Cutty), Enrique Rottenberg, Lidzie Alviza, Alejandro González González, Jorge Otero, Javier Castro, Eduardo Hernández, Osailys Ávila, Lázaro Luis García, Lancelot Alonso, Stainless, José Luis Díaz Montero, Carlos Ernesto García, Yenisley Yanes, Tai Ma Campos, Álvaro José Brunet, William Acosta y Julio Ferrer.



La comunidad transgénero fue la menos representada en la muestra, una tendencia que a juicio del organizador “convoca a pensar en cómo se proyecta en nuestros imaginarios y en nuestras fantasías artísticas dicho sujeto, su voz, sus proyecciones eróticas, su impacto social”.

Los estilos, técnicas y soportes utilizados abarcan el video arte, el performance, la fotografía digital, el collage y la pintura.

Ortega destacó la importancia de que *Sex in the city* se realice en una de las más importantes galerías del Ministerio de Cultura en Cuba, lo que habla de cierta apertura institucional a la diversidad sexual en el arte. Aunque algunas obras provocaron cierta resistencia, finalmente la totalidad de la muestra pudo ser exhibida, aseguró el curador.

La exposición se concibe como un regalo desde el arte a la comunidad gay cubana de la cual el curador forma parte y que, en su criterio, “debe labrarse su futuro con sus propias manos, desde la base, sin mediación de verticalismos ni decisiones centralizadas, sin intervención de gestos totalitarios”.

La creación artística puede ser un paso que ayude a superar la homofobia, opinó. (2013)